

UNIVERSIDAD DEL SURESTE
Pasión por educar

ASIGNATURA:
Salud pública

CATEDRÁTICO:
Víctor Manuel Nery González

TEMA:
Concepto e historia de la salud pública

ALUMNO:
Karen Jazziel Bautista Peralta

LICENCIATURA:
Enfermería

CUATRIMESTRE:
Tercero

Pichucalco, Chiapas a 08 de Mayo del 2020

Concepto de salud pública

Es el esfuerzo organizado de una comunidad o grupo para prevenir, promover y restaurar la salud a través de acciones como el saneamiento del medio, control de enfermedades, promoción de la salud, educación sobre la salud, etc.

HISTORIA DE LA SALUD PÚBLICA EN LA CULTURA ROMANA

Cuando aún no era un imperio, ni siquiera una república, Roma ya contaba con la Cloaca Máxima, hace unos 2.600 años. Más tarde vendrían los acueductos para llevar agua limpia a la ciudad, los baños o las letrinas públicas. Con la expansión primero republicana y después imperial, los romanos llevaron su cultura e instalaciones de salud pública por la mayor parte del mundo entonces conocido.

No debemos olvidar que las nociones modernas sobre higiene pública son del siglo XIX. La Revolución Industrial y la urbanización fueron paralelas a la revolución médica. Desde la grandiosa Roma, con sus 14 acueductos, hasta la ciudad provincial más pequeña, todas las urbes romanas contaban con baños públicos, dotados la mayoría de agua caliente. Casi lo mismo se puede decir de las letrinas, contadas por decenas en la capital y con cursos de agua para arrastrar las deposiciones o esponjas enganchadas a un palo para limpiarse. No obstante, es posible que Roma, sobre todo en los distritos populares, diera la sensación de ser una ciudad sucia según el punto de vista actual. El lanzamiento de excrementos por las ventanas era práctica común, no todas las calles estaban pavimentadas y el olor pudo llegar a ser nauseabundo, sobre todo en las épocas de más calor.

Era de esperar que las distintas tecnologías sanitarias romanas, como las letrinas públicas, el agua limpia de los acueductos o los baños públicos mejoraran la salud intestinal de la población reduciendo los parásitos. Sin embargo, las evidencias arqueológicas nos dicen lo contrario: no hubo una mejora significativa en las regiones controladas por Roma respecto a lo que se sabe de los parásitos en el Neolítico o en las edades de Bronce y de Hierro. No hay un descenso de parásitos con los romanos.

Se tiende a comparar la situación romana con la época inmediatamente posterior, la Edad Media, que está grabada en el imaginario colectivo como una era oscura, sucia y alejada de la luz de Roma. Aunque es cierto que desaparecieron la mayoría de las infraestructuras de salud pública y el decoro cristiano acabó con las que quedaron, los datos no son favorables para la civilización romana. En la ciudad de York (actual Reino Unido), por ejemplo, la densidad de piojos, ladillas o pulgas en el estrato romano, el de las posteriores invasiones vikingas y el medieval es muy similar.

Así sabemos que el *Ascaris lumbricoides*, o lombrices intestinales eran muy corrientes. El origen de la infección está en la contaminación fecal de la comida y la ingesta de sus huevos. No lavarse las manos o usar heces humanas como abono serían las fuentes más probables. Cualquier mejora para la salud aportada por las letrinas se vio superada por la práctica romana de fertilizar los cultivos con heces humanas recolectadas en las ciudades; las normas que obligaban a retirar las heces

de las calles y la costumbre de usarlas para abonar los campos que rodeaban las ciudades eran el marco ideal para las infecciones.

El garum, una salsa a base de vísceras de pescado fermentadas que los romanos usaban para sazonar la comida como los orientales hacen con la soja hoy en día o los occidentales con el ketchup, eran otro foco de infección; el (*Diphyllobothrium latum*), un parásito, que llega al intestino tras consumir peces infectados, era relativamente frecuente.

Pero los romanos, gente práctica, conocían ya a los endoparásitos. Plinio el viejo escribe sobre las lombrices y tenias y remedios para combatirlas. También Quinto Sereno Samonico escribe sobre los gusanos intestinales en su *Liber Medicinalis*. Aunque había prescripciones higiénicas muy avanzadas pero no sabemos si eran muy seguidas en la práctica. Los romanos no entendían las enfermedades infecciosas de la forma que lo hacemos nosotros ahora, así que no podemos presumir que levantaran letrinas para frenar la propagación de enfermedades. No obstante los saneamientos aún tenían su utilidad; los retretes venían bien para evitar que la gente tuviera que dejar la ciudad para ir a casa a hacer sus necesidades, los baños públicos debieron hacer que la gente oliera mejor y los acueductos minimizarían el riesgo de quedarse sin agua. Pero ninguna de estas cosas parece haber reducido el riesgo de infectarse con algún parásito.

HISTORIA DE LA SALUD PÚBLICA EN LA CULTURA GRIEGA

Los cuartos de baño:

El inodoro se encuentra por lo general en el ámbito de la construcción más conveniente para el abastecimiento de agua y alcantarillado.

Los baños públicos se abastecían habitualmente con agua de la corriente natural. El más típico se encuentra en posición de las esquinas de los edificios, mientras que en las residencias estas se colocaban espacios pequeños cerca la entrada de las casas.

- Base mágico-religioso, la enfermedad era considerada un hecho sobrenatural.
- Asclepiades, dios de la medicina griega quien tuvo dos hermanas. Panacea conocida como la diosa de la curación e Hygea, de la "salud", quién dio origen a la palabra "Higiene.
- Los pacientes acudían a los centros religiosos dedicados al culto de Aslepiades, en donde eran recibidos por médicos sacerdotes que aceptaban las ofrendas y otros obsequios que traían, anticipando su curación o por lo menos alivio para sus males.
- El médico o iatros era un sacerdote del culto al dios Asclepiades, y su actividad profesional se limitaba a vigilar que en los santuarios se recogieran las ofrendas y los donativos de los pacientes, se cumplieran los rituales religiosos prescritos, y quizá a ayudar a algún enfermo incapacitado a sumergirse en el baño recomendado, o a aconsejar a una madre atribulada sobre lo que debía hacerse para controlar las crisis convulsivas de su hijo.

En Grecia hace ya 2.400 años en la Escuela de Cos, Hipócrates usó los conceptos de epidemia y endemia derivados de epidemeion y endemeion, como medio de aplicar la perspectiva comunitaria a la comprensión de las enfermedades; el mismo Hipócrates en su escrito "Sobre los Aires, las Aguas Y los Lugares", recomendaba para la buena práctica de la medicina, el estudio de tan importantes aspectos nunca se podrá estimar el gran valor ese trabajo, que constituye el primer conocimiento sistemático, sobre la relación causal entre el medio ambiente y la enfermedad, lo que fue la base para el entendimiento de las enfermedades epidémicas por más de 2.000 años.

HISTORIA DE LA SALUD EN LA CULTURA HEBREA

El pueblo hebreo, a través de la ley mosaica, ha consignado en el libro El Levítico del Antiguo Testamento (1500 a.c) , el primer código sanitario de la humanidad, el cual llama al ordenamiento personal, una dieta adecuada y un sano comportamiento sexual como pilar para la prevención de las enfermedades; en la cultura hebrea nace también el concepto de aislamiento para evitar la propagación de las enfermedades infecciosas (lepra)) y se insiste en la desinfección de vestidos, vivienda) y objetos.

Desde los inicios de su historia hasta los tiempos modernos los judíos han ejercido una notable influencia en el desarrollo de la ciencia médica. Sus antiguos sacerdotes eran los custodios de la salud pública. El médico -instrumento a través del cual el Creador sanaba a un enfermo- tenía altos estándares éticos y valoraba su vocación como algo espiritual y no simplemente como una profesión ordinaria.

Los sabios veían una conexión muy cercana entre la medicina y la religión, esto es, entre el cuerpo y el alma. El cuerpo, pensaban, pertenecía a Dios y era una especie de préstamo concedido a los hombres durante su estancia en la tierra. El cuidar el cuerpo, mantenerlo limpio y sano, era un deber religioso a través del cual se honraba al Creador.

HISTORIA DE LA SALUD PÚBLICA EN LA CULTURA HINDÚ

El saneamiento y el cuidado de la vivienda ya se encuentran cuatro mil años antes en la antigua India, esto es atestiguado por las excavaciones del Valle de Harappa en el Punjab, en las que se encontraron evidencias de cómo estas antiguas ciudades fueron planeadas de acuerdo con legislaciones sobre urbanismo, con diseño rectangular y contaban con baños y drenaje para la disposición de excretas.

HISTORIA DE LA SALUD PÚBLICA EN MÉXICO

En 1841 se instituyó en México el Consejo Superior de Salubridad, compuesto sólo por seis miembros, y perteneciente al ramo de la beneficencia pública. Durante esa época, hubo una gran gama de instituciones dedicadas al cuidado de la salud, con sede en la Ciudad de México, entre las cuales podemos destacar «la Academia Nacional de Medicina (desde 1842), la Escuela Nacional de Medicina (mismo año) y el Consejo Superior de Salubridad (desde 1841)». Estas instituciones cumplían a medias sus funciones, pues no efectuaban aspectos fundamentales, vigentes en esa época, referidos a la salud pública. Aspectos que, dicho sea de paso, estaban muy ligados a la idea de modernidad. Un claro ejemplo fue el del Consejo. El establecimiento de dicha institución dice mucho de las preocupaciones gubernamentales por mantener el buen estado de salud entre la población mexicana, aunque, como señala Hiram Félix Rosas, «en términos generales, entre 1841 y 1880, las tareas del Consejo eran un listado de buenas intenciones. Su desempeño intermitente estuvo marcado por conflictos políticos, carencia de recursos y la relativa desorganización del país. A la luz de las acciones emprendidas, es posible afirmar que la consolidación de este organismo técnico, consultivo, normativo y ejecutivo de la salud pública mexicana comenzó en 1880». Debemos resaltar que algunas medidas de higiene pública existían ya desde épocas tan antiguas como la colonia. La recolección de la basura, el entierro de los difuntos y las cañerías dan cuenta de destellos de modernidad (venidos desde la España ilustrada). Estas medidas, en general, no eran completadas en su totalidad, debido a la falta de fondos o porque algunas eran encomendadas a civiles, que debían correr con los gastos, es decir, que se pretendía que se realizasen con fondos privados y contribuciones mediante una suerte de rifas. «Fue el Virrey Revillagigedo, quien ordenó el traslado de las basuras hacia fuera de las garitas», con el fin de mantener la limpieza en las calles y así fomentar las buenas costumbres, aunque esta medida tuvo que ser cancelada por falta de fondos. Se tenía la idea, más esto no quiere decir que se llevase a cabo en su totalidad.

A partir de 1880, el Consejo, que también se encargaba de la asistencia, empezó a publicar un boletín (el primero apareció el 15 de julio de ese mismo año) donde se hacían públicos todos los planes y acciones que el Consejo había realizado a lo largo y ancho del territorio mexicano; además, se crearon 15 sociedades científicas y el 21 de enero de 1882 se celebró el Congreso Higiénico Pedagógico, en el cual se abordaron temáticas relacionadas con la salud y la higiene en las escuelas¹⁷. Este modelo ideal buscaba enseñar a los mexicanos, desde corta edad, a mantenerse limpios y sanos, y lo que era más importante, a mantener su medio de desarrollo limpio para evitar enfermedades. Era el ideal de progreso reflejado en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

<https://definicion.de/salud-publica/>

<https://sp.rcm.upr.edu/que-es-salud-publica/>

<https://www.significados.com/salud-publica/>

<https://saludpublicayepi.files.wordpress.com/2012/06/documento-3er-parcial-compilacion-4-documentos.pdf>

<https://quevuelenaltolosdatos.com/2018/08/30/salud-publica-en-la-roma-antigua/>

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer: 1970.

<https://www.tribuna.org.mx/judaismo/846-la-medicina-en-el-judaismo.html>

Corté, JGR. Pérez D. Rosales.

Textos Clásicos de la Medicina. Hipócrates de Cos. Puebla: Dirección de Fomento editorial; 2009.

<file:///E:/Salud%20publica/HISTORIA%20DE%20LA%20SALUD%20PUBLICA%20DE%20GRECIA%20b%20y%20yesenia%20bravo%20on%20Prezi.html>

-Carrillo AM. Economics, politics, and public health in Porfirian Mexico (1876-1910). Hist Cienc Saude Manguinhos. 2002;9 Suppl:67-87.

-Rodríguez de Romo AC, Rodríguez Pérez ME. History of public health in Mexico: 19th and 20th centuries. Hist Cienc Saude Manguinhos. 1998;5(2):293-310.

-Agostoni C. Práctica médica en la Ciudad de México durante el porfiriato: entre la legalidad y la ilegalidad. En: Cházaro L, comp. Michoacán: Colegio de Michoacán/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; 2009. p. 163-84.